



Presentación del Proyecto "La palma africana en Colombia"

JENS MESA DISHINGTON¹

Estamos reunidos esta tarde para el lanzamiento oficial del libro "La Palma Africana en Colombia. Apuntes y Memorias", proyecto impulsado por la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite - Fedepalma. Para mí personalmente y en mi condición de Presidente de la agremiación y coordinador general del proyecto, el libro tiene un significado muy especial, así como para muchos de los aquí presentes. Es el testimonio de la visión, el esfuerzo y el compromiso de muchos colombianos y de algunos extranjeros durante cerca de cuatro décadas, alrededor de un propósito común: el cultivo de la palma africana de aceite en Colombia.

De igual manera, es un reconocimiento a los pioneros y a quienes han dedicado su vida, o parte de ella, a aclimatar un cultivo y desarrollar una actividad que hoy se perfila como uno de los renglones agroindustriales más promisorios para el país.

El proyecto de este libro llega a feliz término después de cerca de siete años de haberse iniciado. Por ello quiero, en primer lugar, expresar un agradecimiento muy especial a Don Enrique Andrade Lleras, directivo del sector palmero por muchos años y actualmente miembro honorario de la Federación, por su invaluable contribución y apoyo al acompañarme con entusiasmo durante este tiempo en la coordinación del proyecto, orientándolo con su amplio conocimiento del sector.

La idea de escribir un libro sobre la historia de la palma de aceite en Colombia surgió a principios de 1992, cuando la Federación comenzó a preparar la

celebración de sus 30 años de fundada. El mes pasado, Fedepalma celebró su 36^o aniversario y el libro es hoy una realidad.

Recuerdo que siendo Presidente de la Junta Directiva Mauricio Herrera Vélez, una noche, reunidos con él y su esposa, hablamos sobre la idea de recoger algunos testimonios de los pioneros de la palma y rescatar anécdotas y datos históricos de muchos palmicultores, que veíamos que se nos estaban yendo. En febrero de 1992, cuando murió Jorge Reyes Gutiérrez, ilustre dirigente y colega palmicultor, sentimos que se iba todo un mundo de palma con él y pensamos "hay que escribir la historia palmera colombiana", para que las nuevas generaciones de palmicultores puedan conocer los orígenes y tengan permanentemente a su alcance los fundamentos de esta actividad en Colombia.

Con Patricia Bozzi, en ese entonces Directora de Comunicaciones de la Federación y quien ha estado al frente del proyecto todo este tiempo, se inició la labor de identificar y buscar una persona que se encargara de recoger información y anécdotas de los principales protagonistas del cultivo en Colombia para dejarlas consignadas en un libro. Fue así como a través de recomendaciones y sugerencias de varios amigos y palmeros, se contactó a Alfredo Iriarte, reconocido escritor, historiador y humorista colombiano, quien tuvo a su cargo esta tarea e hizo las primeras aproximaciones a nuestro objetivo. Se realizaron muchas y divertidas entrevistas con un grupo de palmicultores, todos ellos fundadores y pioneros del cultivo de la palma africana en Colombia, de lo cual se obtuvo un ameno documento. Pero una vez terminado este trabajo, se sintió que no satisfacía completamente las expectativas, puesto que no cubría muchos temas de interés histórico para el

1. Presidente Ejecutivo de Fedepalma. Apartado Aéreo 050287. Santafé de Bogotá, Colombia.

sector y, además, al ver que la muestra de palmeros entrevistados era bastante reducida, se cayó en la cuenta de que faltaban por registrar muchos protagonistas y no se podían omitir personajes, ni memorias tan determinantes en el desarrollo del cultivo. Esto implicaba realizar otro tipo de trabajo, por lo cual se decidió no publicar nada de lo realizado hasta ese entonces.

Los tres años posteriores se dedicaron a recopilar nombres, datos, apuntes, documentos, recortes de prensa y fotografías, y en 1995 se asumió el reto de producir un libro de carácter histórico. Para este efecto se decidió realizar primero una investigación extensa, estructurada de tal forma que cubriera el desarrollo histórico del cultivo en Colombia, las políticas y los desarrollos gremiales, la historia de las regiones, de las plantaciones y de sus protagonistas, los palmicultores.

Nuevamente vino la tarea de buscar la persona que además de hacer la investigación, escribiera el libro. Después de estudiar y analizar algunas propuestas, se contrató a Martha Luz Ospina, especialista en Ciencias Sociales y Políticas y desde 1976 dedicada al trabajo editorial. Martha y su colaboradora Doris Ochoa, consultora en temas de desarrollo, entendieron muy bien lo que se quería. Empezar la tarea de escribir un libro cuando no se conoce el tema no es nada fácil, pues ni Martha ni Doris sabían nada de palma y, sin duda, constituía un reto y una empresa de alto riesgo. Pero el trabajo de ellas no dejó detalle pendiente y la investigación rebasó ampliamente las expectativas. Por todo esto, quiero hacerle a las dos autoras del libro un reconocimiento muy especial y expresarles nuestra gratitud por la dedicación y el esfuerzo realizado.

En enero de 1996 se inició la investigación, la cual se desarrolló sobre dos ejes temáticos: el primero, referido a las políticas económicas y a las actividades gremiales que han marcado el desarrollo palmero en el país y, el segundo, al desarrollo de las regiones, las unidades productivas y sus protagonistas e impulsores.

La investigación se realizó con base en entrevistas directas con propietarios, administradores, trabajadores, técnicos, familiares y también mediante revisión documental. Para ello, Martha y Doris viajaron a todas las zonas palmeras del país, en avión, por carretera y por

río, visitando plantaciones y pueblos en cada región. Al compartir días de trabajo y noches de tertulia, conocieron palmas viejas y jóvenes, fincas que fueron y que ya no son, historias que desconocíamos, en fin, vivieron un año intenso con la palma y con su gente, su historia, su patrimonio, su pasado, su futuro y conocieron sus esperanzas. Creo que, hoy por hoy, ellas saben más de muchos aspectos de la palma que la mayoría de nosotros. Desempolvamos recuerdos, archivos, fechas, documentos, amistades, remembranzas y mucho más. Además, en sus correrías las acompañó Sergio Serrano, quien plasmó con sus cámaras el testimonio vivo de la palma africana en la Colombia de hoy.

Al iniciar el trabajo con Martha, se estimó que la investigación se plasmaría en un libro de unas 250 páginas y sobre este supuesto se programaron el tiempo y los recursos. Pues bien, se ha publicado un libro de 620 páginas, en dos volúmenes y con 210 fotografías de archivo. Lógicamente el proyecto se extendió un año más de lo previsto y nos vimos obligados a buscar recursos adicionales para su edición final.

El hecho de que Fedepalma sea depositaria de toda la historia del cultivo, a través de documentos y de todo tipo de materiales referidos a la palma de aceite y a sus temas de interés, refuerza el acierto que ha sido para el gremio contar con un Centro de Información, que hoy se ha enriquecido con el material documental, testimonial y fotográfico que se produjo durante el tiempo de esta investigación. Debidamente guardadas se tienen todas las entrevistas realizadas, que son cerca de 150, y un archivo de más de 2.000 fotos.

Quiero agradecer a Don Jorge Ortiz Méndez su invaluable aporte a esta obra. Desde su paso por el IFA, hace cerca de 40 años, impulsó el fomento de la palma de aceite en Colombia, luego de lo cual se inició incluso como palmicultor, vinculado a una sociedad que ha tenido gran relevancia para el sector, y con su prodigiosa memoria ha ayudado a recopilar mucha información sobre los pioneros, las políticas de gobierno y los desarrollos de la actividad palmera en Colombia. Su enorme contribución al desarrollo del cultivo de la palma en Colombia llevó a comprometerlo a que hiciera el honor de escribir el prólogo de este libro.

*Desempolvamos
recuerdos,
archivos,
fechas,
documentos,
amistades,
remembranzas
y mucho más.*

A Patricia Bozzi, quiero también agradecerle su dedicación y compromiso con el proyecto y la excelente coordinación que realizó durante el proceso de investigación y edición. Igualmente quiero extender un agradecimiento especial a todas las demás personas que apoyaron y creyeron en el proyecto.

Al doctor Gabriel Rosas Vega, ilustre ex ministro de Agricultura, de grata recordación para el sector agropecuario nacional, también debo agradecerle su enorme amabilidad en comentar la obra que hoy se entrega. Él, como ninguno, es testigo de la evolución de la agroindustria de la palma de aceite en Colombia durante la última década y del enorme esfuerzo que se ha venido haciendo para posicionar y proyectar esta actividad.

Sea esta la oportunidad para agradecer también a todos los patrocinadores del proyecto y de este libro: al Banco Ganadero quien nos apoyó en la primera etapa; al Fondo de Fomento Palmero que cofinanció la investigación; a la C.I. Acepalma S.A., a Indupalma S.A. y a Palmas de Tumaco Ltda., que con su aporte hicieron posible la edición e impresión del libro. Sin este apoyo Fedepalma no habría podido dejar plasmada la historia que hoy entrega.

Esta obra es un legado de los pioneros de la palma a los actuales y futuros palmicultores, que permite

conocer las enseñanzas de quienes iniciaron y luego desarrollaron los cultivos, en muchas ocasiones con escasos recursos e incluso con mínimo conocimiento del tema, pero con mucha fe y esperanza, lo cual, poco a poco, ha ido forjando un gremio sólido y pujante.

Podría decirse que con este libro se cierra una primera etapa para el cultivo de la palma de aceite en Colombia; aquella en la que el cultivo se asentó y se desarrolló en el país para atender, fundamentalmente, los requerimientos del mercado local, y en la que se creó y consolidó un importante marco institucional para la actividad, con el fortalecimiento de la Federación y la creación de Cenipalma, de la C.I. Acepalma S.A. y de los Fondos de Fomento Palmero y de Estabilización de Precios. Ahora, el cultivo se encuentra en un período de transición hacia una nueva etapa, en la que los retos y las proyecciones estarán dadas, cada vez más, por el mercado internacional.

Con orgullo hago entrega del libro "La Palma Africana en Colombia. Apuntes y Memorias". Ojalá todos lo lean y al hacerlo, muchos recuerden los inicios de sus propias plantaciones y sientan que, en alguna medida, su historia quedó escrita para las próximas generaciones.

Muchas gracias.